

SON QUINT-PARC DE PONENT

Parque natural, sí; 3.800 residencias de alto standing, no.

La Associació Son Quint-Parc Natural de Ponent echó a andar oficialmente en enero del año pasado. «Decidí impulsar esta entidad porque veía que la Associació de Son Rapinya, a la que tengo estima, no defendía adecuadamente los intereses del barrio», relata el presidente de la nueva entidad, Joan J. Prats, que contabiliza en 200 los socios. Sus reivindicaciones son también contra el crecimiento urbanístico de la zona previsto en el Plan General. Por una parte, solicitan la desclasificación de Son Fila Nou como suelo urbanizable. «No lo dicen, pero serían unos 300 pisos», calcula Prats. «Y la parte del solar que no se construiría se expropiaría, por lo que encima tendríamos que pagarle al promotor», señala. La otra desclasificación que exigen es la del Nou Eixample de Ponent, «donde se construirían aproximadamente 3.500 viviendas, lo que supondría un crecimiento en el barrio de diez mil personas o más», apunta. Esta edificación se llevaría a cabo en concreto en tres fincas, Cas Pastor, Can Fontet y Son Ximelis, «que son de grandes tenedores, al menos esta última lo es, antes había un cartel de Bancaja, por lo que supongo que ahora es de CaixaBank», puntualiza. «Estas nuevas construcciones entrañarían problemas de movilidad terribles que sólo podrían solucionarse con una vía de cintura [el segundo cinturón] que debería pasar por Camí dels Reis y que además debería hacer otra institución, el Consell, la cual no sabe todavía por dónde tendría que pasar», comenta. «Si te fijas, Cort concentra todo el crecimiento de este Pla General entre Ponent y la zona Nord», señala el presidente de la asociación que reclama la creación del Parc de Ponent a imitación del Parc de Collserola en Barcelona. Para Prats, estas construcciones avaladas en el plan tendrían un claro «interés especulativo»: «Se van a construir pisos en la zona más cara de Palma», subraya. «Desde los años 70 que no se construye vivienda asequible en el barrio», lamenta. Prats también recuerda que se ha sumado a esta lucha contra el crecimiento la Asociación de Vecinos de la Bonanova, que alega un plan general que permitiría la construcción de dos edificios de ocho alturas y 44 nuevas viviendas en una zona donde, hasta ahora, sólo se ha permitido construir viviendas unifamiliares de planta baja y una altura como máximo.

Fragmento del artículo “Nueva lucha vecinal contra la especulación en Palma”

Diario de Mallorca 13/03/22